



Capítulo 884: Hoja Siniestra



Cuatro sombras volaron sobre la nieve, siguiendo al enjambre de Criaturas de Pesadilla. Cuando una bala brillante atravesó la oscuridad, destrozando horriblemente a uno de los monstruos, estos avanzaron y se fusionaron con una figura solitaria que corría para encontrarse con las abominaciones que cargaban.

En el momento siguiente, varias ráfagas de balas trazadoras atravesaron la primera fila del enjambre, enviando trozos de armadura de hueso y trozos de carne volando al aire frío.

Sunny envolvió una de sus sombras alrededor de su cuerpo, otra alrededor de su armadura y otra alrededor de su espada. El último se deslizó y voló hacia la alta pared de la instalación LO49. Su tarea era encontrar al profesor Obel y vigilar en caso de que sucediera algo inesperado en el refugio civil.

...Lamentablemente, las torretas no habían sido tan efectivas como Sunny esperaba. Varias abominaciones fueron ralentizadas o heridas, pero la mayoría de las balas rebotaron en sus duras pieles de manera ineficaz. Sin embargo, los sistemas de defensa de la fortaleza continuaron lanzando fuego infernal sobre las Criaturas Pesadilla, desgarrando la noche silenciosa con brillantes destellos de boca y el atronador staccato de la descarga. Largas columnas de fuego surgieron de los gruesos cañones de las torretas como el aliento de un dragón.

'Tengo que tener cuidado de que no me disparen por la espalda...'

Sunny se lanzó hacia adelante y chocó con la vanguardia del enjambre que se acercaba. Realmente no tuvo tiempo de interactuar con la masa de grotescos carroñeros, especialmente porque cada uno de ellos poseía formas y habilidades únicas. Incluso con el poder de Sunny, existía el riesgo de ahogarse en la marea de abominaciones simplemente por no comprenderlas.

Aún así... podría frenarlos un poco, al menos.

La hoja de jade del Pecado del Consuelo trazó una línea a través del cuerpo de un Monstruo Despertado, dividiéndolo en dos sin problemas. Sunny todavía estaba asombrada por el poder de la hermosa espada maldita. Se sentía tan ligero en sus manos que casi parecía como si estuvieran vacías, y cortaba los cuerpos de sus enemigos con tanta facilidad como si no encontraran resistencia alguna.

Se sentía como si estuviera cortando agua con una cuchilla hecha de aire.





A pesar de su longitud, el jade jian era increíblemente ágil y veloz. Casi exigía ser utilizado, bailar con gracia por el aire mientras derramaba ríos de sangre. Por esa razón, Sunny tuvo que ajustar un poco su técnica.

El Sin of Solace era comparable al odachi al que se había acostumbrado en términos de tamaño, pero era mucho más liviano. También tenía una hoja de doble filo y una punta afilada que era perfectamente adecuada para estocadas letales. Aunque la mecánica fundamental del uso del jian a dos manos era la misma, era más adecuada para un manejo de espada más ágil, veloz, impredecible y tortuoso.

Afortunadamente, Sunny dominaba el uso de todo tipo de armas y estilos de batalla, entretejiéndolos para lograr el resultado óptimo.

...No es que necesitara mucha habilidad técnica para masacrar estas patéticas abominaciones. Para estos niños abandonados, la velocidad pura era suficiente.

Cortando a la primera criatura por la mitad, cambió ligeramente su peso, dio un paso hacia un lado y decapitó fácilmente a otra. Este era un Caído, por lo que su carne presentaba más resistencia a la hoja de jade del Pecado del Consuelo... sin embargo, todavía era inquietantemente fácil cortarlo.

Sangre negra llovió sobre la nieve blanca.

Para cuando Sunny acabó con los dos rezagados que se habían separado del enjambre, la masa de abominaciones ya lo había alcanzado. En lugar de chocar con innumerables Criaturas de Pesadilla, simplemente se disolvió en las sombras y apareció a dos docenas de metros de distancia, en medio de ellas. El Pecado del Consuelo silbó en el aire, cosechando otra vida.

Luego, se fue de nuevo.

Así, saltando de una abominación a otra, Sunny pronto llegó al corazón de la mafia Scavenger, donde el Guardián de la Puerta se elevaba por encima de las criaturas menores.

El Demonio Corrupto... era diferente del resto de ellos. Era más alto, más fuerte y parecía mucho más antiguo. Lo más importante es que llenó a Sunny de una fría sensación de temor. Su intuición estaba haciendo sonar la alarma, gritándole que este enemigo era fuerte, peligroso, arriesgado... mortal.

La criatura parecía un gigante con un cuerpo cubierto por una armadura pálida, extrañamente orgánica, parecida a un hueso. Estaba lleno de profundas cicatrices y signos de corrosión, pero parecía casi imposible de romper. En la cara del Demonio... o más bien, en lugar de su cara... una única protuberancia de hueso se extendía hacia adelante como un cuerno feroz.

Sunny dudó por una fracción de segundo.





'... Eres feo, ¿eh?'

Entonces, no hubo tiempo para pensar. El Demonio lo notó casi antes de que Sunny apareciera de las sombras y bajó sus devastadores puños, con el objetivo de aplastar al enemigo en un charco de sangre. Sunny maldijo en silencio y saltó hacia atrás. El Guardián de la Puerta no golpeó nada más que el suelo frío. partiéndolo y provocando un pequeño terremoto con este solo golpe.

Una poderosa onda de choque se extendió desde el punto de impacto. arrojando varias criaturas de pesadilla. Si un humano mundano hubiera estado cerca, solo esta onda de choque habría sido suficiente para romper sus órganos y matarlos en el acto.

Soleado. Afortunadamente, no fue mundano. Su armadura y su cuerpo Ascendido absorbieron el impacto, y todo lo que sintió fue un pequeño cascabel. El terremoto localizado, sin embargo, fue lo suficientemente violento como para tirarlo al suelo.

'Ah, no está bien...'

Por lo general, en una batalla contra algo tan poderoso, perder el equilibrio habría significado la muerte. Un demonio corrupto fue lo suficientemente rápido como para desatar un golpe final mucho antes de que el enemigo lograra levantarse y recuperar su movilidad..... en este caso, sin embargo, no siguió ningún ataque.

Las sombras en el lugar donde aterrizaron los puños de la criatura de repente avanzaron y se envolvieron alrededor de sus muñecas como grilletes negros. El Guardián de la Puerta intentó enderezarse y desatar otro golpe, pero las ataduras de sombra lo hicieron retroceder.

Dejó escapar un gruñido incoherente que recorrió el campo de batalla como un mal augurio y tensó sus poderosos músculos. Un momento después, los grilletes oscuros explotaron en una miríada de fragmentos y volvió a quedar libre.

Sin embargo, ese momento era todo lo que Sunny necesitaba.

